

## **Patria Latina, corazón africano. Nicolau Maria Rubió i Tudurí el viajero \***

Nicolau Rubió Tudurí (Mahón 1891 - Barcelona 1981) es una de esas personalidades poliédricas que de forma excepcional aparecen en nuestra sociedad durante periodos concretos de su historia. Sus aportaciones en el campo de la arquitectura, el paisajismo o el urbanismo como en otras áreas como la literatura de viajes, el ensayo político o incluso la novela y el teatro le confieren un indudable interés como testigo, actor y narrador de excepción de un periodo fundamental de nuestra historia reciente. Así fue uno de los artífices de la exposición universal de Barcelona de 1929, participando activamente en el diseño de algunos de los espacios más emblemáticos para este evento, como la ladera de la montaña de Montjuich o la urbanización de la Plaza de España de Barcelona. Así mismo participó activamente en la administración republicana con proyectos tanto en el campo del urbanismo y de la arquitectura de paisajes como en la política activa. Esta vinculación política le llevó a un autoexilio en París desde 1937 hasta el final de la segunda guerra mundial. Durante este periodo, Rubió se casará y será testigo atónito de las atrocidades de la guerra lo que le llevará a un desencanto generalizado sobre las capacidades civilizadoras del viejo continente.

La guerra o mejor dicho las guerras, marcarán un punto de inflexión tanto en la vida personal y profesional de Rubió como en su pensamiento. De vuelta a España mantendrá una incansable labor profesional como arquitecto y paisajista en diferentes partes de España hasta su muerte en 1981 junto con una incesante producción literaria en el campo del ensayo y la novela.

Rubió es también un incansable viajero, curioso y observador que disfruta con el viaje y con recordar lo que en cada uno de sus viajes ha hecho. Como buen arquitecto tomará buena nota de todo lo que ve y lo que le sorprende y lo adaptará a sus diseños de jardines y tomara prestado el escenario africano para sus novelas. Este espíritu viajero lo llevará por diferentes partes de nuestro país y por las grandes capitales Europeas en los primeros años de su vida profesional. Pero de entre todos estos viajes son sin lugar a duda sus visitas al continente africano las que marcarán el carácter y la obra de este inquieto intelectual y arquitecto. África se convertirá en una pieza fundamental de su vida y también de su forma de ver el mundo. Durante su vida Rubió viajará a África al menos cinco veces, la primera cuando apenas tiene 30 años y la última pocos años antes de su muerte. El impacto de estos viajes le

---

\* Del original: Joan Nogué, Antonio Luna, "Patria Latina, corazón africano. Nicolau Maria Rubió i Tudurí el viajero", en *Boletín de la Sociedad Geográfica Española*, Vol. 31 (2008), pp. 100-113.

llevará a escribir varios libros, algunos dedicados a la caza mayor, otros dedicados a la exploración y la aventura y diversos artículos sobre la situación de la sociedad africana. Además Rubió, como persona comprometida con su tiempo seguirá muy de cerca el fin del periodo colonial dejando como testimonio ensayos sobre política africana o diversos artículos periodísticos sobre los procesos de descolonización. El desencanto provocado por los efectos de las guerras europeas, le hará ver en África una especie de salvación para la barbarie europea, y la vuelta de los valores de una civilización que permita una unión Euroafricana a partir de las bases de una patria Latina que tiene al mediterráneo no como frontera sino como nexo de unión entre pueblos y culturas.

### ***Paisajes, jardines y safaris.***

Nicolau Rubió i Tudurí (1891-1981) es esencialmente conocido por su faceta como arquitecto, urbanista y paisajista. Su labor al frente del departamento de parques y jardines de Barcelona dio lugar a algunos de los parques más emblemáticos de la ciudad, como la urbanización de la montaña de Montjuich para la exposición universal de 1929, el parque de la ciudadela, los jardines del palacio de Pedralbes, los jardines del Turó Park o los de la Sagrada Familia. Durante el periodo republicano además Rubió trabajó junto a su hermano Santiago en una ambiciosa propuesta de planificación regional para el área metropolitana de Barcelona conocida como el “regional planning” que es una primera aproximación a la planificación territorial de ámbito metropolitano en España.

Nacido en Mahón, Nicolau Maria era el mayor de cinco hermanos del ingeniero militar Marià Rubió i Bellvé originario de Reus y de Maria Tudurí Monjo originaria también de Mahón y hija de una conocida familia de comerciantes menorquines. La familia Rubió Tudurí se trasladará a Barcelona a finales de siglo tras abandonar el padre el ejército para ser nombrado ingeniero jefe de la sociedad “El Tibidabo” encargada de la construcción del funicular y de otras obras de ingeniería civil en la ciudad. Con ellos también estará el tío paterno de Nicolau, el conocido arquitecto modernista Joan Rubió uno de los colaboradores y seguidores de Antonio Gaudí, quien ejercerá una gran influencia en su sobrino mayor tanto en su orientación profesional hacia la arquitectura como en la pasión por la caza y los viajes. Prueba de esta estrecha relación la podemos ver en la dedicatoria que Rubió hace en su libro “Sahara-Niger” a su tío Joan.

“¿Qué me llevó a aficionarme a las cacerías? Menorca ancestralmente es tierra de cazadores de conejos. La lectura de Julio Verne me ayudó. Pero el artífice de mi incorporación al mundo de la caza fue mi tío Joan, arquitecto. Venía cada domingo a comer a nuestra casa en la avenida del Tibidabo, entonces aún

muy despoblada. Nos compró una escopeta y nos llevó a cazar pájaros, arte que me iría muy bien posteriormente para la caza del antílope africano (traducción del original en catalán tal como aparece en Bosch 1989)

Todos los hermanos Rubió, educados en un ambiente laico y bajo la influencia del Noucentisme, llegarían a ocupar importantes posiciones en la sociedad barcelonesa de la época. Así su hermano Santiago seguiría la profesión del padre, y como ingeniero civil estuvo vinculado a los proyectos del tren cremallera de Montserrat o del metro de Barcelona. Su otro hermano Mariano se convertiría en abogado y político llegando a ser diputado del Parlamento de Catalunya por Esquerra Republicana en el periodo de la Generalitat republicana. Finalmente su hermano más pequeño, Fernando estudiara medicina y farmacia y se convertirá con los años en un reputado hombre de negocios al frente de los laboratorios Andrómaco.

Pero de todos los hermanos Nicolau sería el que dejaría una obra escrita más importante abarcando todos los aspectos de su vida desde la arquitectura, el paisajismo, el urbanismo pero también la literatura, con novelas, obras de teatro, y ensayos políticos y de divulgación cultural o deportiva. Entre estas últimas cabe destacar tanto sus libros de viajes y de cacerías en África, como novelas de temática africana y ensayos sobre la situación política del continente.

### **Barcelona y la pasión por los viajes**

La ciudad de Barcelona ha vivido diferentes periodos de de gran efervescencia económica política. Uno de los más importantes se produjo a principios del siglo XX. La proyección internacional de la economía catalana así como las mejoras en los medios de comunicación favorecieron entre las clases acomodadas barcelonesas el gusto por los placeres más refinados, el arte, la música o la arquitectura procedentes del norte de Europa; y también, claro está, el gusto por lo exótico y por los grandes viajes.

La burguesía catalana seguía por tanto las modas y las tendencias de otras capitales europeas de la época e iba a aquellos destinos que habían puesto de moda viajeros franceses, británicos o alemanes. Tanto el norte de África; Marruecos, Túnez y especialmente Egipto, como el próximo oriente; Turquía o tierra Santa se convirtieron en destinos habituales de viajeros catalanes en esa época. Aparecen al mismo tiempo en esta época gran cantidad de libros de viajes, algunos escritos en castellano y otros en catalán desde los cuales podemos reconstruir algunos de estos viajes.

Durante estas primeras décadas del siglo XX, también se está gestando un cambio en la naturaleza del viaje y del viajero. El viajero, aventurero y explorador está mutando hacia lo

que ahora llamamos turista. Se ha pasado del interés por descubrir, por colonizar, por dar a conocer las posibilidades económicas o estratégicas del lugar visitado al viaje por puro placer, al mero disfrute de los sentidos, a las actividades más frívolas en escenarios exóticos. De todo eso tenemos pruebas escritas de diferentes autores catalanes de entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX y se puede ver esta mutación en el sentido del viajero. A medida que los medios de comunicación mejoran, y las infraestructuras coloniales hacen más “europeas” ciudades como Tánger, el Cairo, o Dakar, el carácter del viaje y del viajero se transforma hacia lo que ahora conocemos como turismo.

Entre las zonas que despiertan más pasiones en el imaginario colectivo europeo ocupa un espacio muy especial el corazón del continente africano. Un espacio que en esa época es aún indómito y lleno de imágenes y leyendas con las fieras más salvajes y las selvas más impenetrables. Es el África de Burton, Livingstone o Stanley o la que recrean novelistas europeos como Conrad o Burroughs. Ese rincón del mundo aún inexpugnable que hacía las delicias de los jóvenes de la aristocracia europea en busca de la última aventura romántica y al mismo tiempo el lugar donde aún había grandes posibilidades económicas. El espíritu modernizante europeo veía por tanto en esas tierras la última frontera donde difundir los últimos avances de la técnica y sus ideas de la civilización.

Como ya hemos dicho estas mismas inquietudes movieron también a algunos barceloneses a adentrarse en la sabana y las selvas africanas y recorrer los territorios que se encontraban más allá del desierto del Sahara. Las aventuras de caza mayor eran una práctica habitual entre los burgueses europeos en busca de emociones fuertes y de aquellas presas salvajes que pudieran completar su lista de trofeos. Así, de algunas de estas aventuras nos han quedado los relatos aparecidos en forma de libros de viaje en Barcelona. Entre 1926 y 1932 se publican al menos cuatro libros sobre esta temática en Barcelona. En primer lugar Ricard Carreras Valls publica en 1926 “Al marge del Sahara: impressions d’un viatge al Senegal, Gàmbia, Guinea, Sudan i Mauritania” este libro recoge las impresiones de su autor de un viaje que había hecho diez años antes en compañía de otros empresarios catalanes asentados en Senegal. Este libro aparece en catalán en primer lugar para hacer posteriormente una edición en francés por una editorial de Perpignan. Ese mismo año aparece el libro de Rubió Tudurí “Caceres a l’Àfrica tropical” y un par de años más tarde aparece el libro de Joan Maluquer Viladot

“Records d’un viatge a Senegal: Una factoria catalana”. Posteriormente Rubió publicará un segundo libro sobre temática africana “Sahara-Niger” que apareciera ya en 1932.

Lo que es interesante recalcar es que todos estos libros aparecen en un periodo relativamente corto de tiempo y todos ellos publicados en catalán y por tanto dirigidos a un público muy limitado pero sin embargo interesado en este tipo de relatos. Además cabe recalcar que todos sus autores eran personajes relevantes de la sociedad catalana de la época. Ricard Carreras era una persona conocida por sus artículos y libros sobre temas históricos, y miembro activo de la agrupación de catalanes en América. Por su parte Joan Maluquer Viladot, era un influyente jurista y político catalán que había sido senador y que llegó a ser presidente de la Diputación de Barcelona pocos años después de su viaje a Senegal. Pero de entre todos estos autores que escriben sobre estas zonas de África cabe destacar muy especialmente el caso de Rubió quien realizará varios viajes a África a lo largo de su vida.

### **África y Nicolau Rubió i Tudurí. Una relación de por vida.**

La carrera profesional de Rubió va muy ligada a los viajes y también a los acontecimientos de su tiempo. Tras acabar la carrera de arquitectura en 1915 trabaja en colaboración del reputado paisajista francés Jean-Claude-Nicolas Forestier quien había diseñado algunas secciones del Bois de Vincennes en París, o el Parque de Maria Luisa en Sevilla. La relación entre Forestier y Rubió fue intensa durante sus primeros años de desarrollo profesional, y se mantendría hasta la muerte del arquitecto francés en 1930 quien influiría la obra de Rubió durante toda su vida particularmente en su concepción de jardín mediterráneo o latino

En estos primeros años Rubió trabajaría como profesor de arquitectura de jardines en la Escuela Superior de Bellos Oficios, hasta ser nombrado un par de años más tarde (1917) director de los jardines públicos de Barcelona. Son años de grandes transformaciones urbanísticas en la ciudad y el joven arquitecto colaboraría en diferentes proyectos como la urbanización de la Plaza de España de Barcelona y la ladera de la montaña de Montjuich como parte de las transformaciones que se realizan para albergar la Exposición Universal de 1929.

En estos mismos años de intensa actividad profesional y acompañado de algunos compañeros de carrera como Ramón Durán Reynals o Ramón Reventos, realiza diferentes viajes por Europa. Ámsterdam, Londres y Roma con el fin de tomar ideas para la realización de algunas de las obras emblemáticas de la Barcelona de 1929. Así las torres venecianas de la Plaza España o el teatro griego de Montjuich obra Reventos, o la estación de Francia obra de Reynals, o algunos de los jardines diseñados por Rubió como el del palacio de Pedralbes tienen una clara influencia de las ciudades visitadas en este periodo.

Aparte de estas claras influencias estéticas estos viajes también sirvieron para gestar la primera expedición o viaje a África. Así a finales de 1922 Rubió acompañado por su hermano Fernando y por sus amigos Ramón Durán Reynals y Josep Botey hacen un primer viaje al río Gambia con intención de cazar.

A principios de los años 1920, acceder desde Barcelona hasta el río Gambia era relativamente sencillo como nos lo describen tanto Carreras como Maluquer en sus libros de viajes a las mismas zonas. Diversas compañías ofrecían líneas de transatlánticas que conectaban Marsella y otros puertos europeos con Dakar y otras ciudades de la costa occidental Africana.

De este primer viaje, tan solo nos queda un pequeño artículo en la revista D'Ací i d'Allà. Cabe destacar que estos viajes recibían una cierta atención a partir de las crónicas que aparecen en publicaciones locales así como en ciclos de conferencias como los que se organizaban en el Centro Excursionista de Cataluña. No es aventurado decir que existía un número importante de personas interesadas en conocer más de cerca los relatos de los jóvenes viajeros catalanes, y que daría lugar a la publicación de varios libros de la misma temática durante estos años como hemos dicho anteriormente.

En este breve artículo aparece un Rubió joven y desenfadado que relata las dificultades de cazar hipopótamos en el río Gambia. Mientras bromea sobre las condiciones del viaje y las sorpresas que depara el recorrido por la selva y la sabana africana también deja claro que son pioneros en un tipo de viaje que supone un avance en la modernización y la expansión de una determinada forma del catalanismo. Rubió así se equipará a otros exploradores y en especial con el explorador catalán de principios de siglo Domingo Badia, Alí Bei (del cual acababa de prologar una nueva edición de sus viajes) y pretende abrir la vía para que otros se adentren en África. Aunque este primer viaje es para él una gesta nacional, lo cierto es que tan sólo fue una pequeña aventura de caza de un grupo reducido de jóvenes de la burguesía barcelonesa, pero marcaría a título personal el inicio de una pasión por África que le acompañará a lo largo de toda su vida.

El primer libro sobre África, no es de hecho un libro de viajes propiamente sino un manual de cacerías, "Caceres a l'Àfrica Tropical". Rubió escribe este manual con la vocación de animar a otros a emprender viajes de caza a África y emular así a otras elites europeas. Este libro aparece después de un segundo viaje en 1925 a la misma zona esta vez acompañado por Josep Botey y con el hermano de este Joan Botey y de Joan Mirambell. La zona visitada es aproximadamente la misma y aunque el libro que escribe no es un relato de viajes, las

experiencias que ilustran sus ejemplos hacen referencias a sus dos viajes a la zona de Senegal y Gambia.

Para Rubió, la función de este libro es muy clara, mientras que en otras lenguas abundan los manuales de cacerías africanas a principios de los años 1920 aún no existía un manual en castellano y mucho menos en catalán. Su libro viene a cubrir este déficit que el considera acuciante debido –según sus propias palabras- el creciente interés en Barcelona por este tipo de aventuras deportivas en África. La aparición de este su primer libro sobre África tuvo muy buena acogida como nos cuenta el propio autor.

“Mi primer libro: “Caceres a l’Àfrica Tropical” fue muy bien acogido ( por Gaziel que le dedica un artículo en la Vanguardia, y por muchos de los críticos de la época como C. Soldevila, Segarra, etc..) ( traducción al castellano del original en catalán tal como aparece en Bosch 1989, p18)

Además el libro de Rubió que aparece en 1926 le seguirían en un corto espacio de tiempo el libro de Ricard Carreras el mismo año y el de Joan Maluguer dos años más tarde.

### ***Rubió precursor de los rallies africanos***

El inicio de la II República llevará a Rubió a una intensa actividad política y profesional pero también a la que podemos decir es su gran aventura africana una expedición desde Argelia hasta el río Níger y que de nuevo aparecerá en forma de libro en 1932.

*Sahara-Niger* es por tanto el relato de una expedición a través del Sáhara con un camión de dos toneladas acompañado de nuevo por Joan Botey, y tres compañeros más. El objetivo de este viaje era probar las rutas trans-saharianas que franceses y británicos habían empezado a trazar con vehículos a motor similares a los utilizados por ellos y probar que los catalanes también pueden hacerlo. De este modo, Rubió en su narración de la aventura le otorga a este viaje un carácter de gesta nacional y de apertura (al menos desde concepción romántica de la aventura) de nuevas vías para viajeros y comerciantes. “Nosotros también podemos” es el lema que recoge el libro, y que se puede intuir al conocer algunos datos del viaje. En el libro, se reivindica una y otra vez la necesidad que otros compatriotas participen en este tipo de aventuras, como una forma más de reivindicar su europeidad , o si no al menos como una muestra más de la modernización y las capacidades técnicas de la sociedad barcelonesa. Así el vehículo que utilizan es bautizado con el nombre de “Barcelona” y con las banderas que adornan el vehículo. De alguna forma, era una expedición que abría Barcelona hacia África y llevaba la ciudad a través de los desiertos y las sabanas africanas.

De todos los libros de Rubió, “*Sahara-Niger*” es el único que realmente se puede considerar un libro de viajes. En el recoge con todo tipo de detalles los pormenores de esta expedición de más de 8000 km siguiendo una ruta de norte a sur que pasa por , Argel, Atlas, Laghouat , el desierto de Tanezrouft, Gao, el río Níger, Dahomey, el río Mekrou y de vuelta a Argel. En su viaje, Rubió incluye numerosas descripciones de gran riqueza literaria de las sociedades nativas, y de los paisajes y las ciudades visitadas con constantes comparaciones con los paisajes y pueblos de la península. Está claro que la intención de Rubió y sus compañeros era repetir gestas similares en otras partes del continente pero los sucesos políticos de la época paralizarían para siempre todo estos proyectos. No es por tanto aventurado decir que si no se hubiera producido el levantamiento militar de 1936 y la guerra posterior es más que probable que Rubió hubiera seguido visitando el continente.

### ***El exilio, el desencanto europeo, y la idealización de África.***

Como ya hemos dicho, la guerra española y europea marcará profundamente no sólo la vida profesional y personal de Rubió sino también su relación con África. Justo antes de la guerra, Rubió realizará un nuevo viaje en 1935 en compañía de su hermano Fernando y de otros amigos para cazar de nuevo en el río Gambia.

Cuando estalla la guerra, Rubió aún vive en la casa familiar junto con su única hermana Isabel que como él, se mantiene soltera. La familia se disgrega durante la guerra con los diferentes hermanos en distintos frentes y con parte de la familia en el exilio. Nicolau Maria emprendería el exilio a Francia como sus padres y su hermana a principios de 1937. EL padre morirá poco después en Niza y Rubió permanecerá en Francia hasta el final de la guerra europea.

Durante este periodo, Rubió conocerá a Montserrat Pla que se convertirá en 1942 en su esposa y quien aportará estabilidad y compañía durante los años del exilio. La pareja nunca tendrá descendencia, Rubió pasaba de los cincuenta cuando se casa y ella de la cuarentena. Durante este tiempo convulso, Rubió ya no puede hacer grandes viajes pero si que sigue escribiendo sobre el continente africano. Así en 1945 aparece “*Chasses et Camping dans la brousse africaine*” y cuando vuelve a Barcelona publicará en 1946 “*Cacerías en la selva africana*”.

Aunque en todos sus escritos Rubió demuestra un gran conocimiento de la realidad social y de las culturas africanas, el continente africano era un simple espacio de divertimento para él y sus amigos, un lugar donde encontrar emociones intensas y descubrir paisajes y animales exóticos, pero África aún no forma parte de su concepción política del mundo. Pero

a medida que se van desarrollando los grandes acontecimientos europeos, su concepción del mundo en el que Europa tiene una posición de privilegio se empieza a desmoronar al mismo tiempo que África aparece como el escenario de los errores europeos y el lugar donde reside la esencia de su salvación. Gradualmente Rubió se empieza a posicionar en diferentes aspectos de la política internacional de la misma forma que había hecho antes con la política catalana o española.

Los primeros indicios de esta transición de su pensamiento con respecto a África aparece en “Cahiers du Sud” de Marsella en 1936 en un artículo en forma de alegoría política llamada “Le reveil de l’Afrique”. En este relato literario se mezclan diferentes géneros, por un lado el relato de un viaje imaginario, con el reportaje periodístico con una entrevista también ficticia. Este trabajo marca por tanto, un punto de inflexión en su concepción del mundo en el que el continente africano deja de ser un espacio de recreo exótico para convertirse en una entidad geopolítica con personalidad y una función propia. Los acontecimientos que se iban sucediendo habían desencantado a Rubió del poder civilizador europeo. Las potencias coloniales que hasta poco antes tanto había alabado en sus escritos sobre África eran ahora el objeto de sus críticas y veía con horror la posibilidad que las hostilidades europeas se pudieran trasladar a África y dañarla. Para este nuevo Rubió parece como que las soluciones para Europa no se deben buscar en el norte o este de Europa sino volviendo la mirada hacia el sur, hacia los orígenes, hacia la latinidad, entendida en su concepción clásica y que abarca ambos lados del mediterráneo. Esta latinidad aparece descrita en otro de sus trabajos de la época “*La Patrie Latine*” publicada por primera vez en 1945.

Rubió presenta cada vez más claramente una visión muy crítica de los efectos del colonialismo europeo y del incremento de la militarización del continente. Hace responsable a esta ingerencia europea del aumento de las luchas internas de diferentes grupos africanos. Es especialmente crítico en la relación entre África y Europa y propone una nueva base sobre la que fomentar las relaciones norte sur en lo que el llama la Federación Euro-Africana, avanzándose más de cincuenta años a las posturas de política exterior europea con respecto a África.

Parte de esta posición sobre la sociedad africana aparecerá también en sus novelas de temática africana como “Cacera en el no-res” (Cacería en la nada) de 1954, “No ho sap ningú” (No lo sabe nadie) de 1961 y “Camell travat” (Camello atrapado) de 1965. En estas obras se pueden intuir los paisajes y los lugares visitados por Rubió en sus viajes. Bajo este cobijo de la ficción Rubió se atreve a hacer una crítica mordaz de los procesos de

colonización y descolonización y de los efectos que la militarización y las estructuras religiosas y políticas han dejado en el continente africano.

A pesar de su edad, Rubió aún realizará dos viajes más acompañado esta vez de su esposa. EL primero en 1955 a Gambia de nuevo, que le servirá para publicar “Viatges i Caceres a l'Àfrica negra” (1960) que aunque no tiene la misma fuerza que sus relatos anteriores si que le permite analizar los cambios que se han producido en África. El último viaje lo hará en 1973, Rubió tiene ya 82 años y acompañado de su hermano Fernando y sus respectivas esposas visitará Kenia. Por primera vez hace el viaje en avión, su hermano hará reeditar el libro de cacerías que había aparecido cincuenta años antes con textos y anécdotas del propio Fernando, así *50 anys de cacera a l'Àfrica negra* se convierte en una especie de homenaje fraterno final a su hermano Nicolau que morirá nueve años después de este último viaje.

Rubió es por tanto una figura compleja e interesante para analizar la visión que los europeos hemos tenido sobre África y su evolución a lo largo de buena parte del siglo XX. Su visión inteligente y crítica se inicia con la observación frívola y distante de los primeros viajes hasta alcanzar el compromiso político y una visión crítica en sus últimos trabajos. Pero por encima de todo lo que sorprende de este personaje es esta pasión por África que no abandonará nunca ...como el mismo dice...”Àfrica deja a aquellos que la han probado una nostalgia incurable”.

### **Referencias:**

- Bosch, Josep coord. 1989 *Nicolau Maria Rubió i Tudurí (1891-1981) Jardiner y Urbanista*  
Madrid: Ediciones Doce Calles/ Real Jardín Botánico Botey i Riera, Joan 1926 Caceres a l'alta Gambia. *Bulletí Excursionista de Catalunya* Març pp.81-100
- Carreras i Valls, Ricard 1926 *Al Marge del Sahara. Impressions d'un viatge al Senegal*,  
Gambia, Guinea, Sudan i Mauritània. Barcelona: Korda
- Maluquer i Viladot, Joan 1928 *Records d'un viatge al Senegal. Una factoria catalana*.  
Barcelona: Edicions i Publicacions IBERIA
- Quintana, Josep M. 2002 *Nicolau Maria Rubió i Tudurí (1891-1981). Literatura i pensament*.  
Barcelona: Curial
- Rubió, Nicolau M<sup>a</sup>, Josep Botey, Raimon Duran i Ferran Rubió 1923 Caceres al Riu Gambia  
*D'Aci i D'Alla* Num.63 Març
- Rubió, Nicolau M<sup>a</sup> 1926 *Caceres a l'Àfrica Tropical* Barcelona: Impremta Altès

- Rubió, Nicolau M<sup>a</sup> 1932c *Sahara-Niger. Nou viatge pel desert i la selva africana* Barcelona: Llibreria Catalonial
- Rubió, Nicolau M<sup>a</sup> 1940a Vers une Fédération Euro-Africaine (I), *La Tribune des Nations*, 289 (24-V-1940) pp.1-5
- Rubió, Nicolau M<sup>a</sup> 1940b Vers une Fédération Euro-Africaine (II), *La Tribune des Nations*, 290 (31-V-1940) pp.1-4
- Rubió, Nicolau M<sup>a</sup> 1940c Vers une Fédération Euro-Africaine (III), *La Tribune des Nations*, 291 (7-VI-1940) pp.1-5
- Rubió, Nicolau M<sup>a</sup> 1945a *La Patrie Latine: De la Méditerranée à l'Amérique*. París: La Nouvelle Édition. Collection diplomatique politique internationale, 287p.
- Rubió, Nicolau M<sup>a</sup> 1945b *Chasses et Camping dans la brousse africaine* París:Vigot frères, 160p.
- Rubió, Nicolau M<sup>a</sup> 1946 *Cacerías en la selva africana*. Barcelona: Editorial Juventud
- Rubió, Nicolau M<sup>a</sup> 1954 *Cacera en el no-res* Barcelona: Grases
- Rubió, Nicolau M<sup>a</sup> 1960 *Viatges i Caceres a l'Àfrica Negra* Barcelona: Editorial Juventud
- Rubió, Nicolau M<sup>a</sup> i Ferran Rubió 1976 *50 anys de caceres a l'Àfrica Negra* Barcelona: Gràfiques Mon-real
- Rubió, Nicolau M<sup>a</sup> 2003a *No ho sap ningú* Barcelona:Angle (Publicada per primera vegada el 1961 per Barcelona:Club Editor )
- Rubió, Nicolau M<sup>a</sup> 2003b *El Camell Travat* Barcelona:Angle Editorial